

BUCEAR

Una de las actividades que más me da placer, es el buceo. La paz que siento en las profundidades marinas, es indescriptible. Me desconecta del vertiginoso y estresante mundo humano.

Ahora estoy planificando un viaje. Un proyecto muy, pero muy especial. Próximamente voy a ir a bucear al mar. Pero no en cualquier mar, sino en uno particular. Uno muy profundo y absolutamente oscuro, podríamos decir tenebroso. Pero para afrontar semejante desafío, debo tener muy claro que es lo que quiero, de lo contrario puede ser contraproducente.

Una de las reglas de oro del buceo, es bucear de a dos. Lamentablemente esta incursión, debo hacerla solo. Sí, solo. Es mi gran desafío, y debo encararlo sin más compañía que mi interés en hallar eso, que tanto deseo encontrar.

El equipo no debe ser especial. Un traje, aletas, cilindros y máscara. Lo que sí hay que llevar, es una linterna. Una linterna que vea más allá. Que me permita escudriñar en lo más oscuro. Allá, en lo más hondo, está lo que ansiosamente busco. Aunque debo admitir que tengo algunas dudas.

Quizás lo más raro de este viaje al fondo de un mar tan sombrío, no sea la imposibilidad de ver; sino que en tales profundidades se desvirtúa el espacio, pero también el tiempo. Y eso es lo que persigo, ir a lo insondable y lo más atrás posible. Para ver mi pasado, si es que lo encuentro. Verme desde otro lugar. Verme en otro tiempo. Sí, eso ansío, reencontrarme. Reconocerme en ese mar, el de uno mismo, el que está dentro mío. Meterme para dentro y animarme a descubrir cómo era o cuantas culpas llevaba; saber cuán feroz, ingenuo, estúpido, tierno, débil y cuanta cosa, que no sabía, aparezca en este bucear interior. Tal vez sea peor, pero necesito conocer muchas cosas de mí. Recuperar todo lo que haya dejado de lado o

tapado, o que hubiera sumergido en este mar, y ya no recuerdo, pero que me molestan, y mucho. Elaborarlas y reconstruirme.

Probaré suerte, en una de esas me sale bien o por ahí nunca más pueda volver; aunque no me importa el desenlace final. Estoy casi seguro que voy a encontrarme allá, en la soledad del abismo de mi mismo.